

REPORTE FINAL DE GRUPOS DE ENFOQUE SOBRE EL PROGRAMA ESTANCIAS INFANTILES DE LA SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL

INTRODUCCIÓN

Con la intención de conocer la situación de la operación del Programa Estancias Infantiles para apoyar a Madres Trabajadoras de la Secretaría de Desarrollo Social (PEI) se llevaron a cabo nueve grupos. Las nueve localidades en que fueron llevados a cabo estos grupos corresponden a una regionalización que permite hacer comparables los resultados de este estudio con estudios previos de la SEDESOL. Cada uno de estos grupos consistió en 3 sesiones con diferentes audiencias. Los grupos se dividieron en usuarias, responsables y asistentes del PEI.

OBJETIVOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

La recolección de información y el análisis de los resultados de estos grupos de enfoque tuvieron dos objetivos generales:

- a) Evaluar la percepción de cambios generados por el PEI entre sus públicos beneficiarios: madres de familia que utilizan el servicio, administradores de las estancias infantiles y asistentes que laboran en dichas estancias en zonas urbanas y semi-urbanas.
- b) Identificar problemas potenciales en la operación actual del programa; y sondear la factibilidad de algunas de las alternativas de solución a las debilidades identificadas durante el análisis FODA de este estudio.

METODOLOGÍA

El método seleccionado para la recolección y el análisis de la información fue el de grupos de enfoque (*focus groups*). Este método permite realizar un estudio exploratorio de campo, de tipo cualitativo, a través de la realización de una serie de entrevistas grupales. Estas entrevistas son apropiadas para conocer de primera mano puntos de vista y opiniones de una población determinada sobre un

fenómeno en particular, en nuestro caso, el funcionamiento del programa de estancias infantiles.

Es importante destacar que aunque este método de recolección de información no produce resultados con significancia estadística, sí genera una gran riqueza de información sobre potenciales problemas de implementación que son recurrentes desde la perspectiva de quienes operan el programa y los ciudadanos que directamente se benefician de él.

PÚBLICO OBJETIVO Y SEGMENTACIÓN DE LOS GRUPOS

Con el objetivo de recolectar información con la mayor diversidad de perspectivas sobre la implementación del programa se decidió desarrollar sesiones con tres grupos de población, para un total de veintisiete sesiones. Para este fin, se definió como público objetivo a madres de familia que utilizan el servicio de las estancias infantiles, administradoras o personas que operan las estancias y asistentes educativos que laboran en las estancias y que están en contacto directo con los niños.

También con la intención de incrementar la variación de puntos de vista sobre el programa, se dividieron los grupos en localidades urbanas y semi-urbanas. Se llevaron a cabo siete de los nueve grupos en siete localidades urbanas, cada uno de ellos en una de las siete regiones en que fue dividido el país. Los otros dos grupos se desarrollaron en localidades semi-urbanas.

Relación de grupos por ciudad y tipo de participantes

	MUNICIPIO / DELEGACIÓN	PARTICIPANTES	FECHA
1	Iztapalapa, D.F.	Asistentes	02-feb
2	Iztapalapa, D.F.	Madres de familia	03-feb
3	Iztapalapa, D.F.	Responsables	03-feb
4	Cholula, Pue.	Asistentes	10-feb
5	Cholula, Pue.	Responsables	10-feb
6	Cholula, Pue.	Madres de familia	11-feb
7	Puebla, Pue.	Asistentes	14-feb
8	Puebla, Pue.	Responsables	14-feb
9	Puebla, Pue.	Madres de familia	15-feb
10	Zapopan, Jal.	Asistentes	17-feb
11	Zapopan, Jal.	Responsables	17-feb

12	Zapopan, Jal.	Madres de familia	18-feb
13	El Salto, Jal.	Asistentes	17-feb
14	El Salto, Jal.	Responsables	17-feb
15	El Salto, Jal.	Madres de familia	18-feb
16	Saltillo, Coah.	Asistentes	21-feb
17	Saltillo, Coah.	Responsables	21-feb
18	Saltillo, Coah.	Madres de familia	22-feb
19	Hermosillo, Son.	Asistentes	24-feb
20	Hermosillo, Son.	Responsables	24-feb
21	Hermosillo, Son.	Madres de familia	25-feb
22	Tuxtla Gutiérrez, Chis.	Asistentes	28-feb
23	Tuxtla Gutiérrez, Chis.	Responsables	28-feb
24	Tuxtla Gutiérrez, Chis.	Madres de familia	01-mar
25	Benito Juárez, Q.R.	Asistentes	02-mar
26	Benito Juárez, Q.R.	Responsables	02-mar
27	Benito Juárez, Q.R.	Madres de familia	03-mar

LOS PARTICIPANTES

Como ya se indicó, se decidió investigar a tres tipos de perfiles para obtener una amplia perspectiva sobre el Programa de Estancias Infantiles, los grupos fueron conformados por usuarios, encargadas y asistentes. Por un lado, madres usuarias del programa de estancias infantiles, es decir, mujeres trabajadoras, cuyo hijo(s) asiste a una estancia de este programa. En total, se entrevistaron 80 madres usuarias. Por otro lado, se entrevistaron a 73 responsables de Estancias Infantiles. Se entiende por responsable, a la persona que está acreditada ante la SEDESOL como la persona encargada de la administración de la estancia y quien recibe el subsidio por parte de la dependencia. De igual modo, se entrevistaron a 88 asistentes de estancias, es decir, personal que labora en la estancia y que tiene como responsabilidad el cuidado y atención de los menores durante las horas de operación. Se anexan a este documento las listas de todos los participantes en las veintisiete sesiones.

DESARROLLO Y MODERACIÓN DE LOS GRUPOS

Los veintisiete grupos fueron moderados por personal adscrito al Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Cada grupo tuvo una duración de entre noventa minutos y dos horas, aproximadamente. Los participantes fueron reclutados vía telefónica por personal del CIDE, con apoyo de la SEDESOL, con base en un protocolo diseñado por profesores del CIDE (ver anexo). En cada localidad se

seleccionaron diez u once estancias de manera aleatoria con base en la cercanía a una estancia nodo. La estancia nodo fue en la mayoría de los casos el lugar donde se llevaron a cabo los grupos de enfoque. De estas estancias, se invitó a participar a las responsables de cada estancia y al menos a una de las asistentes de cada estancia, quienes también fueron seleccionadas de manera aleatoria de las listas proporcionadas por la SEDESOL. Las madres que participaron fueron recomendadas por las encargadas de las estancias. La decisión de que así fuera, respondió a la renuencia de las primeras a participar cuando fueron seleccionadas aleatoriamente.

Para conducir una sesión, el moderador utilizó un manual y una guía de tópicos diseñada para abordar temas generales, pero adaptada para cada tipo de grupo. En cada uno de los grupos se utilizó la misma guía, haciéndose las preguntas en el mismo orden para facilitar la comparación de resultados entre grupos. Estos documentos fueron diseñados por colaboradores del CIDE y se anexan al final de este documento.

En general, todos los grupos incluyeron discusión vivencial con un alto grado de participación. Antes de comenzar cada discusión, el moderador dio una breve introducción sobre el propósito de la reunión y el desarrollo de la misma. Se hizo hincapié en la importancia de la opinión de cada uno de los participantes y se notificó sobre la confidencialidad de las respuestas así como de la grabación de la sesión. Posteriormente, se iniciaron las preguntas introductorias para conocer el perfil de los participantes. Esta conversación fue la base para establecer el *rapport*, es decir, la construcción de un ambiente de confianza para el desarrollo de la discusión grupal. En estas preguntas introductorias, se solicitó a los participantes hablaran sobre su edad, ocupación, estado civil, gustos y pasatiempos.

Todas las sesiones fueron grabadas tanto en audio como en video. También se anexan a este reporte, los vaciados de los audios de cada grupo para cada una de las veintisiete sesiones y los reportes elaborados por moderadores y observadores para cada uno de los nueve grupos. Dichas grabaciones fueron analizadas en conjunto con las notas de los observadores para identificar los principales hallazgos que se reportan en este documento. Dada la diversidad de participantes, los hallazgos que se presentan a continuación son introducidos de manera

conjunta, y cuando únicamente se indica los casos en que las diferencias de perspectiva son evidentes.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Situación actual de las madres trabajadoras

Al solicitar las opiniones de los participantes sobre la situación actual de las madres trabajadoras, se observó un consenso sobre la dificultad que implica para las mujeres con hijos pequeños el acceder al mercado laboral formal. Esto, explican los informantes, se debe a que existe preferencia por parte de los empleadores por contratar personas que no tienen hijos para evitar problemas como el ausentismo. Dada esta situación, las participantes identifican como el principal reto al que se enfrentan las madres trabajadoras el lograr compatibilizar el horario laboral con el cuidado de los niños.

Cabe destacar, que en dos lugares (Hermosillo y El Salto) se mencionó también como obstáculo adicional para que las mujeres puedan laborar, el que los esposos o las parejas no “les den permiso” fácilmente, en el caso de aquéllas que cuentan con pareja.

En cuanto a lo relacionado con el cuidado de los niños, las madres y quienes tienen constante contacto con ellas (asistentes y responsables) manifiestan que la principal preocupación es contar con un lugar donde los niños estén seguros y bien cuidados durante varias horas. En este sentido, se percibe que de acuerdo con las participantes, el Programa de Estancias Infantiles soluciona gran parte de estas preocupaciones. Esto es debido a que las participantes mencionan que durante los años que ha operado este programa, los niños han sido bien atendidos en general y las madres han podido ingresar al mercado laboral o en algunos casos continuar con sus estudios.

Adicionalmente al objetivo de cuidado de los menores, las usuarias perciben beneficios adicionales del programa, por ejemplo, el aprendizaje de hábitos alimenticios, de higiene y socialización. Estos beneficios son considerados altamente benéficos por los padres para el desarrollo de sus hijos. En este sentido, algunas informantes mencionaron que sus hijos “aprendieron a comer saludable en la estancia” o que “en casa el niño pide agua para lavarse las manos”.

Perfil de audiencias (focalización del programa)

Dadas las limitaciones de la metodología de grupos de enfoque para conocer con validez estadística la población que se beneficia del programa, se decidió incluir una sección en la que los participantes hablaran sobre el tipo de personas que conforman la comunidad del Programa de Estancias Infantiles. Con esto se buscaba conocer e investigar si el programa está atendiendo a los grupos sociales a los que se propone alcanzar. Esta sección indagó sobre la formación, la ocupación (en el caso de las madres), la edad, el número de hijos, las motivaciones y las percepciones de los participantes, arrojando lo siguiente:

Perfil de usuarias y usuarios

A pesar de existir cierta diversidad entre las usuarias, los informantes describen a las usuarias “tipo” como madres jóvenes (menores de 35 años) o que no cuentan con el apoyo de una pareja. Inclusive varias de las entrevistadas mencionaron que a su estancia acuden mujeres todavía menores de edad que “van por sus hijos, inclusive en uniforme (escolar)”.

En cuanto a la ocupación de las madres usuarias, se mencionaron distintos empleos entre las que destacan: obreras, trabajadoras domésticas, vendedoras informales y vendedoras de artículos por catálogo. Las anteriores descripciones permiten inferir que en general el programa está atendiendo al público objetivo del programa.

Sin embargo, en el caso de algunas madres entrevistadas, así como por información brindada por parte de las responsables y las asistentes, se detectó que existen usuarias que no tienen ocupación económica. Es decir, algunas usuarias son amas de casa y hacen uso del Programa “para tener tiempo para sus ocupaciones” o en otros casos para que “el niño socialice con otros niños y no se chiquee en casa”. Se puede mencionar que en la mayoría de estos casos, las usuarias son personas cuyos ingresos familiares no son altos y, por lo tanto, les sería imposible cubrir la cuota de una estancia o guardería particular.

En algunos casos, con base en la información reportada por observadores se detectaron usuarias que trabajan para gobiernos locales o estatales. En la mayoría

de los casos estas usuarias parecen preferir las estancias de la SEDESOL sobre las que les proporciona su empleador por dos razones principales: calidad y conveniencia de horarios o localización. Cabe destacar que estos casos que se pueden considerar una falla de la focalización del programa fueron más comunes cuando las estancias se ubicaban en zonas cercanas a oficinas de gobierno o zonas de clase media. Sin embargo, las menciones a madres con empleo en gobierno o que no tienen ocupación económica fueron casi inexistentes en las estancias que se encuentran en zonas principalmente habitacionales y de alta o media marginación.

Por otro lado, las participantes también reportan la asistencia de padres solteros, es decir, hombres que por distintas situaciones tienen a su cargo el cuidado de sus hijos y hacen uso de la estancia para su cuidado durante la jornada laboral. Estos casos no se presentaron en todas las localidades y siguen siendo minoría, pero es un dato relevante para entender que también se llega a atender a padres en esta situación, lo que es uno de los objetivos propuestos por el Programa.

Como principales razones para ingresar a sus hijos a las estancias del programa, las madres mencionan el costo, pero sobre todo, las buenas referencias que han obtenido de las estancias por parte de otras usuarias. Es importante mencionar que muchas de las entrevistadas afirman que a pesar de contar con familiares con quien podrían dejar a sus hijos, consideran a las estancias como una mejor opción por los conocimientos y las habilidades que los niños adquieren.

Perfil de las responsables

En cuanto a las responsables de las estancias, existe también una alta diversidad de perfiles. Sin embargo, en lo general podemos mencionar que este grupo corresponde a mujeres con estudios superiores o técnicos que tienen relación con el cuidado de los niños, entre las que destacan: psicólogas, maestras (de Preescolar, normalistas o Montessori) y enfermeras. Cabe destacar que aquellas responsables que no contaban con estudios previos para el cuidado infantil, tenían algún tipo de experiencia en esta labor, ya sea con sus propios hijos y sobrinos o trabajando en algún preescolar o escuela. En todos los casos, las informantes coincidieron en que trabajar en el cuidado de los niños siempre fue de

su agrado y vieron en el Programa la oportunidad de ejercer algo en lo que consideran tienen inclinaciones, además de poder generar ingresos para su familia.

Otro hallazgo importante en relación con las responsables es que forman dos grupos más o menos definidos: aquéllas que ingresaron al Programa como una forma de tener un ingreso propio y aquéllas que anteriormente ya tenían una guardería o un preescolar y decidieron anexarse al Programa. En ningún caso se identificaron encargadas que antes de estar en el Programa hubieran realizado actividades de cuidado infantil de manera informal en sus propios hogares.

En cuanto a su edad, en general, las responsables son mujeres mayores de 35 años, con hijos y muchas de ellas con pareja. Es destacable que en varios casos se mencionó a la pareja como un apoyo económico fundamental para sobrellevar el funcionamiento de la estancia.

Perfil de las asistentes

Las asistentes por su parte podemos describirlas como mujeres muy jóvenes (menores de 22 años), que han cursado, están cursando o están por cursar estudios técnicos relacionados con el cuidado infantil. Aquéllas que no tienen estudios, al igual que las responsables manifiestan un arraigado gusto por el cuidado y la atención de los niños pequeños.

Como principal motivación para laborar en las estancias del Programa, mencionan el gusto por trabajar con los niños, además de ser un trabajo con un horario flexible que les permite realizar otras actividades como estudiar o atender a sus propios hijos.

Funcionamiento del PEI

Este apartado fue creado con el objetivo de conocer aspectos económicos, técnicos y administrativos del manejo de las estancias. Estos aspectos buscaron tratar de identificar más detalles relacionados con las debilidades y las oportunidades identificadas en el análisis FODA; así como otros problemas para que el Programa cumpla con los objetivos para los que fue creado. Un tercer objetivo de esta sección fue identificar la factibilidad de algunas propuestas de mejora del programa.

Para alcanzar estos objetivos, se indagó la percepción de los participantes sobre el funcionamiento general del Programa, para posteriormente profundizar sobre posibles áreas de oportunidad para mejorar el funcionamiento del Programa y su posible impacto para los involucrados.

Percepción de las usuarias

En términos generales, las usuarias manifiestan estar muy satisfechas con el Programa. Mencionan además que los trámites para ingresar a éste son rápidos y sencillos. En cuanto al monto que pagan por concepto de cuota de corresponsabilidad, mencionan que ésta es “justa” o inclusive “baja” tomando en cuenta “los beneficios que los niños reciben dentro de las estancias”. Sin embargo, algunos participantes mencionan que debido a problemas económicos, en ocasiones han tenido dificultad o retrasos para pagar la cuota. En estos casos, afirman que las responsables de las estancias son flexibles al diferir la cuota en pagos o inclusive en condonarles parte de la deuda.

Sobre el tema de los horarios, las madres comentan que si bien las estancias tienen servicio por ocho horas, éstas no son suficientes por el tiempo que utilizan en los traslados a sus centros de trabajo y de éstos a sus hogares. Esto es principalmente mencionado por usuarias que viven en las grandes zonas urbanas. También mencionan las usuarias que algunas estancias han ampliado su horario para atender esta problemática.

Percepción de las responsables

Por su parte, las responsables mencionan que encuentran algunos retos en la administración de las estancias ya que en dos años, el subsidio que les otorga la SEDESOL no se ha incrementado y los precios de los alimentos, las rentas, el gas y los servicios básicos, sí.

Un hallazgo que es importante destacar y que puede servir para entender la razón por la que ciertas/algunas estancias han cerrado es que, de acuerdo con casi todas las responsables entrevistadas, desde los hechos ocurridos en la Guardería ABC de Hermosillo la Secretaría les ha requerido una serie de adecuaciones para mejorar las condiciones de seguridad en las estancias. Estas adecuaciones, les han generado gastos que no tenían contemplados y que tienen que cubrir sin ningún

tipo de apoyo o financiamiento por parte de la Secretaría. En este mismo tema, las informantes mencionan que existe una fuerte descoordinación entre SEDESOL, DIF y Protección civil para solicitar adecuaciones. Ya que mencionan que en muchas ocasiones las indicaciones de cada uno de estos actores se contradicen, afectando nuevamente la situación económica de la estancia. Además, mencionan frecuentemente que las personas encargadas de supervisar las condiciones de seguridad de la estancia no cuentan con los conocimientos ni la experiencia para el trabajo que realizan. Esta falta de experiencia y de profesionalismo también se llega a mencionar sobre el personal que la SEDESOL envía para capacitar y asesorar a las encargadas de las estancias.

Lo anterior, comentan las responsables, les ha generado una carga de estrés excesiva, ya que en cada visita de los supervisores hay nuevas exigencias y de no cumplirlas son amonestadas. Estas amonestaciones ponen en riesgo la viabilidad de las estancias ya que de acuerdo con las encargadas, al tercer aviso de este tipo su estancia puede ser cerrada.

Percepción de las asistentes

Siguiendo con la perspectiva económica, las asistentes mencionan que los ingresos que perciben en la estancia “son muy bajos” en relación a la responsabilidad que tienen en sus manos. Comentan que la mayor fuente de estrés en su área laboral no proviene del trato con los menores sino por la interacción con los padres, ya que ellas consideran que muchos de ellos son demasiado exigentes o cuestionan con frecuencia su trabajo. Otro momento de estrés para las asistentes parece presentarse cuando tienen que reportar a los padres algún incidente ocurrido a los niños.

Al hacer indagaciones sobre las razones que podrían estar propiciando la rotación de personal dentro de las instancias, se pueden mencionar los bajos sueldos que las asistentes perciben y, en segundo lugar, la falta de prestaciones. Sin embargo, las asistentes entrevistadas privilegian aspectos como el gusto por el trabajo que hacen y la flexibilidad de horarios por encima de las prestaciones. Inclusive, a pregunta expresa, mencionaron que contar con prestaciones médicas no sería razón suficiente para cambiar de trabajo, si éste no les brindara las

satisfacciones personales o la flexibilidad de horarios que obtienen dentro de las Estancias.

Evaluación de asistentes

Dado que la rotación de asistentes fue identificado como una debilidad del programa en el estudio FODA, se buscó conocer más sobre ellas y su labor. Por una parte, se buscó indagar más sobre el ambiente y las condiciones de trabajo en las que se desenvuelven las asistentes. Por otra parte, se buscó conocer la percepción que tienen las madres usuarias acerca del trabajo de las asistentes. Además, se intentó conocer la opinión de las responsables de las estancias sobre el desempeño laboral de sus asistentes. Con estos tres objetivos, se elaboró una batería de preguntas que arrojó los siguientes hallazgos.

Las madres entrevistadas en lo general se expresan de manera muy positiva de las asistentes, a quienes llaman “maestras” o “misses”. Les atribuyen cualidades como paciencia y responsabilidad. Adicionalmente mencionan que los niños les tienen mucho cariño y respeto, inclusive con la expresión “le hace más caso a ellas que a mí”, refiriéndose a su hijo. Tampoco se encontraron cuestionamientos recurrentes por parte de los padres sobre la juventud de las trabajadoras y consideran que al ser solteras, tienen la paciencia y el tiempo necesario para dedicarse a sus hijos.

Las responsables también se expresan de manera positiva de sus asistentes. En muchos casos las asistentes son sus familiares o amigas con quienes trabajan desde que emprendieron el proyecto de la estancia; en otros, han ido contratando asistentes conforme a las necesidades de la estancia. Las responsables no mencionan coincidir sobre un perfil ideal de asistente. Generalmente, indican que el perfil depende de la necesidad que haya en un momento dado en la estancia; es decir, las características del grupo de niños a los que tiene que atender. Cuando las responsables mencionan haber tenido dificultades con asistentes, comúnmente las atribuyen a situaciones derivadas de la relación personal o familiar que tienen con ellas y, en algunos casos, por cuestiones relacionadas con el funcionamiento y la disciplina de la estancia.

Las asistentes por su parte, mencionan que salvo por el bajo sueldo, el trabajo ha cumplido sus expectativas. La mayoría de ellas afirma querer seguir

laborando en la estancia donde está por tiempo indefinido y hacer del cuidado de los niños una forma de vida. Un aspecto muy importante mencionado por las asistentes se relaciona con la capacitación. Las asistentes manifiestan sentir compromiso con su labor y quisieran contar con más herramientas y conocimientos para enfrentar problemas relacionados con el desarrollo de los niños; en particular manifiestan necesitar herramientas para poder evaluar de mejor forma las conductas de los niños. En voz de ellas, mencionan que les interesaría saber “por qué un niño actúa de alguna forma y cómo ayudarlo”.

Alternativas de cuidados tempranos

Una de las principales oportunidades de mejora en el programa de acuerdo con el análisis FODA es la incorporación de un componente de educación y desarrollo temprano de los niños. Para abordar el potencial pedagógico de las estancias, dentro de la guía de tópicos se reservó un apartado para indagar sobre las actividades formativas que se realizan actualmente dentro de la estancia, así como las técnicas que se utilizan.

Dentro de los principales hallazgos en este apartado, encontramos que dentro de las estancias se siguen rutinas establecidas por el DIF sobre higiene, alimentación, así como algunas actividades didácticas aisladas. Sin embargo, en la mayoría de los casos parecen ser las asistentes quienes deben ingeniárselas para diseñar actividades durante la semana para impartir algún tema asignado. En la mayoría de los casos, las asistentes mencionan la “planeación semanal” como el instrumento mediante el cual se ponen a consideración de la responsable los temas y las actividades a realizar durante la semana. Entre las actividades didácticas que tanto responsables como asistentes mencionan están: cantos, juegos, manualidades, pintura, baile, escenarios, juegos de roles, entre otros.

Sin embargo, cabe destacar que esta planeación puede no ser la más adecuada si se considera que son pocas las asistentes con algún tipo de formación pedagógica que pueda servir de fundamento para esta planeación. Además, las informantes mencionan particular dificultad para dar atención a niños con discapacidades como Síndrome de Down o sordera. Al respecto, algunas asistentes indicaron haber recibido alguna capacitación de la APAC. En general, la mayoría de

las asistentes señalaron no recibir ningún tipo de capacitación para cuidar a estos niños o integrarlos en las dinámicas del grupo.

Un hallazgo adicional en este punto, es que parece existir una gran variedad de actividades entre las estancias que dependen del tipo de estancia. Por ejemplo, en estancias grandes donde se cuenta con servicio particular, es decir, que tienen capacidad para aceptar niños que no pertenecen al Programa o que ya contaban con servicios de preescolar antes de entrar al Programa, es común que la planeación y la selección de actividades sea mucho más completa y profesionalmente diseñada. Además, en estas estancias parece ser común que se realicen actividades como: música, inglés o educación física. En general, esto no es común en las estancias que sólo reciben niños afiliados al PEI, dado que por su tamaño no pueden realizar economías de escala y porque implicaría altos costos.

La información recabada en los grupos sugiere también que las madres no están plenamente familiarizadas con las actividades que sus hijos realizan en las estancias. Sin embargo, las madres mencionan que han observado los avances de los niños en casa, lo que queda de manifiesto incluso cuando comparan a sus hijos con otros niños de similar edad o con hermanos mayores que no asistieron a estancias infantiles.

En cuanto al involucramiento que los padres tienen o deberían tener en las actividades de sus hijos dentro de las estancias, existe una clara división de opiniones. Por un lado, responsables y asistentes califican la participación de los padres como “algo apática”. Es decir, en general manifiestan que el interés que muestran los padres por participar en las actividades de sus hijos es poca. Inclusive llegan a señalar que los padres contribuyen en muchas ocasiones al retroceso de los niños: “Al niño se le enseña algo aquí y como los papás no nos ayudan, después del fin de semana hay que volver a enseñárselo”.

En este mismo sentido, las responsables afirman que han intentado promover un mayor involucramiento de los padres sin mucho éxito. Una de las informantes indicó por ejemplo: “Yo intenté dar pláticas de nutrición, de psicología, pero ya no seguí porque los padres no venían”.

Por otra parte, los padres afirman que sí les gustaría que existieran actividades que les permitieran una mayor convivencia e involucramiento con el desarrollo educativo de sus hijos. Sin embargo, también comentan que dichas

actividades tendrían que organizarse con anticipación y preferiblemente los fines de semana, ya que el principal obstáculo para ellos es la escasez de tiempo producto de sus actividades laborales.

En cuanto a la posibilidad de contar con materiales informativos como libros, folletos o videos que involucrara a los padres; todos los grupos coincidieron que no sería una buena alternativa, debido a que los padres por falta de tiempo o apatía no los leerían o verían. En el mismo sentido, todos los grupos coinciden en que la opción que permitiría más el involucramiento de los padres en el desarrollo de sus hijos tendría que ser de manera presencial.

Cuidados a niños mayores de 3 años 11 meses y horario extendido

Dado que el cuidado de niños mayores a tres años once meses es una importante oportunidad del programa de acuerdo con el análisis FODA, en este apartado se tuvo como objetivo, conocer el nivel de aceptación que tendría el poder incorporar al programa a estos niños. Cabe destacar que al día de hoy, las estancias de la SEDESOL sólo aceptan niños menores a 3 años 11 meses ya que al cumplir los 4 pueden ingresar a la educación preescolar.

La primera reacción de las madres informantes fue aceptar que implementar esta medida sería muy benéfico, ya que existe la preocupación sobre dónde podrán dejar a sus hijos cuando cumplan esta edad. Entre las alternativas que contemplan cuando esto ocurra mencionan: pagar para que alguien los cuide, pagar una guardería particular, buscar un trabajo de medio tiempo o informal que se adapte a los horarios de preescolar y, por último, algunas madres que tiene la posibilidad económica de hacerlo piensa en dejar de trabajar. Cabe destacar que en su mayoría, las madres se manifestaron a favor de tener un horario extendido, principalmente cuando viven en grandes zonas urbanas y requieren de mucho tiempo para trasladarse de la estancia a su lugar de trabajo.

Por su parte, las responsables también opinan que la medida resultaría benéfica para las madres. Las responsables inclusive comentan: “nos lo piden mucho”, ya que los horarios de preescolar no son compatibles con los horarios de una jornada laboral.

Cabe destacar que en muchas ocasiones se mencionó que algunas responsables ayudan a dar respuesta a esta problemática. Por ejemplo, las

responsables que cuentan con el servicio particular y/o de educación preescolar, sí aceptan a niños mayores de 4 años cobrando una “cuota accesible, dependiendo de qué mamá es”. El servicio consiste en cuidar y alimentar a los infantes al concluir el horario de preescolar, es decir, de 12 a 16 horas aproximadamente. Otras responsables mencionan que lo llegan a hacer de manera esporádica cuando saben que las madres lo necesitan “verdaderamente”. En este mismo sentido, las responsables comentan que han sabido de casos de niños que por ya no poder asistir a la estancia son llevados a lugares “menos seguros” donde son dejados solos o han sido víctimas de abusos.

Cabe destacar que algunas responsables, principalmente de estancias pequeñas y en las que únicamente hay niños de la SEDESOL se manifestaron en contra tanto de extender el horario de atención, las razones mencionadas para asumir esta postura tiene que ver principalmente con todo el tiempo que les toma administrar las estancias. De acuerdo con estas responsables, extender el horario de atención de la estancia significaría sacrificar su vida familiar aún más de lo que ya lo hacen, a lo que no estarían dispuestas.

Por su parte, las asistentes, comentan sobre este mismo apartado, que en términos generales, cuidar niños mayores de 3 años 11 meses no representaría alguna dificultad. Sin embargo, reconocen que los niños de esta edad tienen necesidades de aprendizaje distintas, por lo que necesitarían ser capacitadas para poder brindar un buen servicio además de que existieran actividades y rutinas diseñadas especialmente para estos infantes.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de los resultados de los grupos de enfoque destacan que en términos generales el programa pareciera estar atendiendo a la población objetivo: madres o padres trabajadores o en busca de empleo, en general de bajos recursos y que no cuentan con acceso a servicio de cuidado infantil. Esta situación pareciera ser en gran medida el resultado de autoselección de usuarias, para quienes no existen mejores alternativas de cuidado infantil. Sin embargo, es destacable que los grupos de enfoque permitieron identificar casos en los que las usuarias no corresponden con este perfil. Principalmente estos usuarios se identificaron en estancias de zonas de clase media o media baja en las que el

ingreso familiar pareciera estar muy por encima de 1.5 salarios mínimos. En este sentido, es importante mencionar que cambios en la selección de beneficiarios por medio de mecanismos más sofisticados de selección podría incrementar la exclusión de personas que necesitan del programa, por lo que las mejoras en la focalización podrían ser más efectivas si la focalización se diera con base en la selección de áreas geográficas marginadas.

Además, las estancias ubicadas en áreas marginadas y aquéllas que no son un apéndice de organizaciones más grandes parecieran ser también las que necesitan de un seguimiento más cercano y cuidadoso por parte de las oficinas centrales. Por una parte, estas estancias son las que parecen tener mayores riesgos de cerrar debido a cambios en las reglas de operación del programa. También, estas estancias son las que mayores problemas parecieran tener para retener a su personal debido a su menor capacidad de pago de salarios. Por otra parte, son estas estancias las que en general parecen ofrecer una menor calidad en la atención del desarrollo infantil de los niños. Además, estas estancias son las que tienen mayor potencial de impactar en un cambio en la estructura económica y social del país. En este sentido, pareciera urgente la implementación de un programa de capacitación que provea a las responsables y las asistentes con mejores técnicas para proveer educación inicial.

El análisis de los resultados de los grupos de enfoque, muestra en general que el Programa está respondiendo a una necesidad de las madres trabajadoras, y permitiendo que otras que no trabajan puedan incorporarse a actividades económicas. En parte, los resultados del Programa han sido efecto de la flexibilidad con que ha ido creciendo, lo que ha permitido que los operadores hayan podido encontrar alternativas a los problemas que enfrentan en sus contextos específicos. Sin embargo, esta misma flexibilidad parece también haber generado importantes diferencias en términos de calidad y costos con que es prestado el servicio de estancias infantiles.

En este sentido, los diseñadores del Programa tienen como principal reto identificar el balance apropiado entre flexibilidad de implementación y control de estándares para la prestación del servicio. Por ejemplo, cierta flexibilidad en la implementación del Programa ha permitido que los diferentes grupos entrevistados encuentren soluciones específicas para problemas que enfrentan en

sus respectivos contextos, como en el caso de la definición de las cuotas de corresponsabilidad, salarios y perfiles de asistentes o la atención discrecional a niños mayores de tres años once meses. Por otra parte, existen algunos factores para los que sería deseable identificar claros estándares para la prestación del servicio, como en el caso de la seguridad de los niños en las estancias o la calidad de educación temprana que reciben los niños.